

ALEJANDRO LERROUX

GERENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Factor, 5

APARTADO DE CORREOS 282.—TELÉFONO 1390

Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.

No se devuelven los originales.

25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

Diario Republicano

Madrid, 10 de mayo de 1910.

JOSE BLANCO
ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

	1 mes	3 meses	6 meses	año
Madrid:	Pesetas 1,50	4,50	9	18
Provincias:	6	10	20	20
Portugal y Gibraltár:	7	14	25	40
Extranjero:	10	20	40	60
No comprendidos 10 30 60				

Anuncios y Comunicados precio convencional

Número suelto 5 céntimos.

Tres ediciones diarias.

Nuestro triunfo

Nos enorgullece el grandioso triunfo republicano de Madrid, Barcelona, Valencia, Málaga, Granada, Bilbao, etc. Cuarenta y seis diputados republicanos representarán en las futuras Cortes a las primeras, más cultas, más ricas y más europeas capitales españolas. Allí donde la libertad del sufragio no fué una vana declaración canalejista, el cuerpo electoral ha discernido la victoria a favor de los candidatos de la izquierda antidinástica, y cuanto significa progreso, vida intensa nacional, trabajo y cultura, republicano es solemnemente desde que con sus votos ha hecho tambalearse al régimen odiado y odioso.

La prensa monárquica, casi en su totalidad, reconoce el fracaso formidable de la monarquía, y aunque algunos diarios liberales culpan a la alianza con los conservadores la derrota, y los conservadores achacan a los liberales la responsabilidad, en el fondo todos están de acuerdo en señalar como críticos y difíciles los días de ahora.

Alegria inmensa debe producirnos el espectáculo. Una monarquía que no cuenta ni con el apoyo de los habitantes de su sede, que no dispone ni de los votos de la totalidad de los funcionarios públicos, como ayer demostramos, que es derrotada en las ciudades más importantes del reino, y que si triunfa en los pueblos es a costa de toda suerte de impurezas y de arbitrariedades, no es una monarquía que pueda inspirar miedo a sus adversarios y respeto a los indiferentes; a lo sumo, lastima a los sentimentales y menosprecio a los ciudadanos libres.

La victoria del domingo tiene también una efectividad inmediata; ya no serán posibles algunos de los proyectos que se acariciaban por el «trastu» mauro-canalejista gobernante, y aun el mismo «trastu» se disolverá como sal en el agua, si Canalejas no ha perdido totalmente el sexto sentido: el sentido común.

¿Quién será capaz de seguir pensando en aventuras belicistas, en conquistas africanas, en Ceuta ni en Melilla? ¿Quién, tan osado que pida nuevos recursos con vistas al imperialismo, o que intente echar un remiendo al real patrimonio con aumentos en la lista civil?

¿Quién podrá pretender que la inspiración maurista siga presidiendo los destinos de España? Todo esto acabó para siempre. Si la monarquía conserva un átomo de instinto de conservación, será ella misma la que se libre del lastre; en caso contrario, serán Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, Málaga, Bilbao... toda la España que piensa, que vale, que tiene voluntad, la que se impondrá soberana.

Al punto a que llegaron las cosas, no se puede jugar con los pueblos. Esto lo saben ya en Palacio y en la Presidencia del Consejo de ministros. ¿No es ello sólo una gran victoria, el primer fruto de la jornada gloriosa del domingo? España es liberal, España odia a Maura, España condena la política que en treinta años de Restauración borbónica nos ha costado un imperio colonial, un océano de sangre y la ruina de la riqueza pública; España quiere reconstituir su personalidad europea por el pleno ejercicio del derecho ciudadano, por el trabajo, por la cultura, por su absoluta emancipación de cuanto hasta aquí fué dogal vergonzoso, lo mismo en el orden religioso que en el social y en lo político.

Este es el significado de las victorias republicanas de mayo, de diciembre y de ahora. La medida del malestar nacional quedó colmada con la execrable política de Maura. Un grito de maldición conmovió a toda la península, y el enfermo agotado tuvo un gesto y un arranque. Defendió su vida. Desdichados los que no vean en esta actitud del pueblo español el hecho revelador de una resolución suprema.

No olviden tampoco sus representantes, los cuarenta y seis diputados populares, que son ellos los que España ha elegido por guías y caudillos. Su responsabilidad es inmensa. Su misión, histórica y trascendental. Al Parlamento van a fiscalizar y a combatir. De su valor, de su civismo, de su amor a la Patria y a la República depende el éxito definitivo. Porque hay que decirlo claramente: si estas elecciones no marcan el comienzo de una era revolucionaria, es preferible enlutar nuestras banderas a cantar el triunfo resonante del domingo.

Elecciones en Francia

POR TELEGRAMA
(De nuestro servicio especial.)
Comentarios de la prensa.

PARIS, 9. Hablando de las elecciones, «Le Temps», «Le Journal des Débats» y «La Liberté» hacen resaltar el fracaso sufrido por los radicales socialistas en provecho de los moderados y los socialistas unificados.

Opinan que la votación realizada ayer indica el propósito que abraja el país de poner término a la política de distrito.

«Le Journal des Débats» dice, por su parte, que los nuevos puestos alcanzados por los socialistas los pierden, en su mayoría, los socialistas independientes de los radicales avanzados, y que, por lo tanto en lo que afecta a las votaciones en la Cámara de los Diputados, la modificación no será muy grande.

«La Liberté» declara que las elecciones de ayer indican que se ha acabado el «bloque».

ANTONIO JIMENO

A cuantos asistimos el domingo último a los incidentes de la noble lucha electoral, nos extrañó no encontrar en los puestos de peligro a un correligionario, luchador incansable, denodado romántico de la sacrosanta causa republicana.

Antonio Jimeno yacía postrado en el lecho, próximo a terminar su jornada epu-

siástica en el espinoso sendero que conduce a nuestro ideal.

Algunas horas después aquel anciano, todo abnegación, todo altruismo, expiraba, llevando el sentimiento de no haber podido cooperar al triunfo de los suyos con su último voto.

Muere Antonio Jimeno sin ver cumplidas sus nobles ansias; pero al cerrar sus ojos, una visión hermosa, un destello del gran sol republicano, que empieza a invadir nuestra patria.

Hermoso contraste: auras de vida llegan tardías a mezclarse con el hielo de la muerte.

Antonio Jimeno es uno de los grandes precursores de la causa.

Descanse en paz el amigo del alma.

La corte se regocija

Con motivo del cumpleaños del príncipe heredero, lucieron hoy todos los edificios públicos colgaduras y esta noche estarán iluminados.

El regocijo en la corte fué grande, y los palacios acudieron a felicitar a la familia real.

La alegría del pueblo

De toda la península recibimos telegramas de felicitación y de júbilo por el triunfo de los republicanos.

La alegría desborda de todos los corazones españoles.

CAMBÓ

Ha desaparecido del escenario político de las Cortes españolas, ese engendro del Sr. Maura, representante de una derecha egoísta y reaccionaria.

Con la derrota de Cambó se puede considerar muerta y enterrada la Solidaridad catalana, conjunción monstruosa que perturbó la política española durante tres años, destruyó al partido republicano y en nada sirvió los intereses de Cataluña ni los intereses de España.

Cambó fué una figura política borrosa y antipática. Se distinguió en la intriga y laboró oculto entre los bastidores del «cine» parlamentario. No estuvo nunca a la altura de su papel; demostró como jefe de grupo la mediocridad de su talento y su carencia absoluta de grandes idealidades. Sin arrestos ni bizarrías, navegó en las aguas turbias del favoritismo para pescar la Alcaldía de Barcelona.

Ahora el cuerpo electoral de Cataluña le ha recludo en la Lliga, de donde nunca debió salir.

Hombre creado de la nada, sin méritos ni lastre, con falta de ideas y sobra de ambiciones, ha vuelto a la nada.

Cambó se ha desmoronado, como todos los hombres huecos que se encaraman sobre pedestales movidos.

Sentimos que no se sienten en los escaños en las futuras Cortes.

Allí, Lerroux y los diputados radicales le hubieran hecho la justicia que él se merece.

Pero la justicia catalana se nos ha adelantado.

¡Que santa gloria haya!

RASGO HERMOSO

Una mujer republicana

A los muchos rasgos de entusiasmo, de fe y de amor a los ideales que se han patentizado en las elecciones del domingo, hay que añadir uno más, que honra a quienes lo han realizado y al partido republicano, que tales correligionarios tiene. Con partidarios como los nuestros, como estos honrados, generosos, admirables, entusiastas obreros madrileños, que tantas pruebas de cultura han dado. Nuestro estimado colega «El País» relata de este modo el hecho:

«Serán las tres de la tarde cuando una mujer del pueblo entró con resolución en el colegio instalado en la Escuela Normal.

—¿A qué viene esta señora? Le preguntaron presidente, adjuntos e interventores. Pronto iban a salir de dudas.

Aquella madrileña, sin tartamudeos, expuso:

«Señor presidente: mi esposo es elector de este distrito y tiene el voto en este colegio, y como quiera que se encuentra enfermo, conforme lo acredita este certificado facultativo, aquí estoy yo para votar por él. En este escrito, que usted puede leer, me autoriza para ello».

—De ninguna manera, exclamaron los interventores monárquicos.

—¿Cómo que no? Yo voto, pésele al mismísimo conde de Romanones.

«Que mi marido es elector de esta sección, lo demuestro con su cédula, con un recibo de inquilinato y con otro acreditativo de que es un modesto industrial».

—Chico, ¿qué hacemos?—dijo un interventor monárquico a su compañero. Esta señora está decidida a todo, y si no la dejamos votar armará aquí una zambra de la que vamos a salir con las manos en la cabeza.

—Tienes razón. Debemos dejar votar a esta señora, por ser muy hermosa, muy resuelta y porque le asiste la razón.

El presidente, con voz campanuda, habló:

—Señores, ¿vota esta ciudadana por su esposo?

Varias voces: ¡Que vote, que vote!

—«Venga, pues, una candidatura republicana, señores».

Se le entregó a la entusiasta republicana una candidatura de la conjunción republicano-socialista, la que dió al presidente, exclamando:

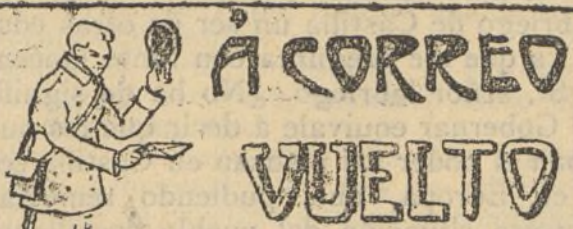
—¡Por la República española!

Aquella señora se marchó gozosa a su domicilio.

Al perderla de vista los electores del colegio, uno de ellos dijo:

—«Si todas las mujeres fueran como ésta, pronto acabaríamos con tanto pillo».

¡Bien por esas admirables mujeres republicanas!



¡Con mucho gusto!

Ayer nos tiraba «El País» un chinita, y hoy nos tira un canto.

¡Caramba! querido colega, ¡vaya un modo de invitarnos a bailar!

¿Quiere «El País» que bailemos? ¿Por nosotros con mucho gusto! Tenemos la sangre joven y ansias de poner los músculos en movimiento. Ya ayer bailaban en esta redacción plumas y cuartillas, presintiendo las deliciosas zarzabandas que nos prepara la política republicana.

Conque, querido colega, cuando usted guste.

Dice «El País» que «la misma noche del domingo, cuando ya se había conseguido el triunfo más grande de todos los conseguidos en Madrid, salía escrito El Radical en tonos pesimistas».

El pesimismo nos lo había contagiado «El País», que durante la semana anterior al día del triunfo, no jaleaba la candidatura, ni publicaba el nombre de los candidatos, ni decía esta boca es mía, ni tocaba el bombo en honor de sus correligionarios. Cosa extraña, en verdad, porque «El País» no ha hecho eso nunca, en los muchos años que cuenta de existencia. Y nosotros nos decíamos entristecidos y acongojados: ¡qué pesimista está «El País»!

En contacto diario con la frialdad del colega, llegamos al domingo hechos un carámbano.

Luego hemos visto que nuestro querido colega se ha entusiasmado tanto con el triunfo, que ha propuesto celebrarlo con una merienda ciudadana.

Pues ya sabemos quién pondrá el vino: el estimado colega, que, como el cosechero de Jerez, lo guardó durante el periodo electoral para mejor ocasión.

El Radical ratifica su artículo del domingo. No sabíamos lo que pasaría en Madrid, cuando escribíamos el artículo pesimista, porque no estamos dotados del don de adivinar lo por venir; pero si sabíamos lo que estaba pasando en el resto de España, en Yecla, en Martos, en Ecija, en Carmona, en Posadas, en Molina, y por eso escribimos que de las urnas saldría una gran vergüenza.

«Nos hemos equivocado?»

Escribimos el domingo: «... un partido que cuenta con medio siglo de existencia, como el republicano, ha tenido que improvisar todo de prisa y corriendo para la lucha electoral».

«Hemos faltado a la verdad?»

Escribimos el domingo: «Distritos y circunscripciones se han visto virgenes de toda propaganda y organización».

«No estamos en lo cierto?»

Pesimistas, no lo hemos sido nunca, cuando hemos pensado en el pueblo republicano.

«Los directores de la concentración—dice «El País»—los periodistas, los republicanos y socialistas de talento y prestigio, deben pugnar por desentrañar la filosofía de estas sorpresas».

La sorpresa a que se refiere el estimado colega, es la de los 42.000 votos republicanos.

La filosofía ya la desentraña «El País», diciendo que el pueblo vale más que sus directores.

Conformes.

No sirva el triunfo para olvidar que es necesario y urgente arreglar de una vez para siempre el Estado Mayor del ejército republicano.

Soldados ya hemos visto que los hay admirables, heroicos, dignos todos ellos de la cruz laureada de San Fernando.

La gloria de la jornada en Madrid, les corresponde a los soldados rasos, a los héroes anónimos.

Ahora, cuando el enemigo está derrotado, preocupémonos de organizar el cuadro de jefes y oficiales para asegurar el triunfo de las próximas batallas.

Si con la gloria se nos va la memoria, si volvemos a las andadas, de arrimar cada uno el ascua a su sardina, y no pensar en lo que conviene a la causa republicana, el triunfo será estéril e infecundo.

Con franqueza, sinceridad, desinterés y altura de miras se puede enderezar la opinión republicana hacia caminos de salvación.

El triunfo no puede servir de Jordán para lavar errores y torpezas que podrían repetirse.

«El País», que prometió hablar de nuestra política interior cuando se acabase el periodo electoral, puede ya hacerlo sin miedo a que se le diga que va a echar jarros de agua fría a los entusiasmos del triunfo.

Hay que aprovechar el calor de las victorias de hoy para preparar las victorias de mañana.

El hierro se forja en caliente, querido colega.

«El País» nos tira chinitas y nosotros le tiramos de la lengua en justa correspondencia.

Incendios del baile, pipopos a la pareja.

¡Usted primero, querido colega!

Nosotros bailaremos, con mucho gusto, al son que nos toquen.

La Asamblea cretense

LA CANEA, 10. El Sr. Sciondis, presidente de la Asamblea cretense, declara ésta abierta en nombre del rey de Grecia, en medio de los entusiastas aplausos de los diputados cristianos y del público. Los mahometanos presentan una protesta.

CON LA MÚSICA Á OTRA PARTE



—¿No puede usted rebajar nada? ¡Soy una pobre viuda con mucha familia!

Dos ministros dimitidos

Nos consta que el Consejo de anoche fué movido.

Se redujo la reunión a un capítulo de recíprocas inculpaciones.

El Sr. Canalejas, a pesar del dolor que embargaba su ánimo, tuvo que dedicarse a reconciliar a los ministros entre sí.

Cada uno era a la vez fiscal y acusado.

Llevaron la peor parte los condes de Sagasta y Romanones.

Fuó un verdadero tute de condes.

Hubo momentos en que el Sr. Merino se creyó en el deber de entregar su cabeza.

El presidente y los ministros aconsejaron al Sr. Merino que desechara ideas lúgubres; pero el ministro de la Gobernación, que era la primera vez que las tenía, siquiera fuesen de tal índole, se resistía a desprenderse de ellas.

Tanta abnegación llegó a conmover a Romanones, que se creyó llegado el instante de juntar con la cabeza del señor Merino la suya.

Ninguna de las dos cabezas fueron aceptadas por el momento.

Ya lo dijo anoche el Sr. Canalejas: Hemos adoptado acuerdos que no podrán ser conocidos hasta que termine el periodo electoral.

LA MUERTE DEL REY EDUARDO

POR TELEGRAMA
La causa del fallecimiento.—Pésames y juramentos.

LONDRES, 9. La revista médica «The Lancet» afirma que la muerte de Eduardo VII la causó un síncope originado por la bronquitis que padecía el real enfermo.

Todo el Cuerpo diplomático ha dado el pésame al ministro de Negocios Extranjeros.

La nueva reina se llamará oficialmente reina María.

Ha habido esta tarde gran concurrencia, cuyos miembros, vestidos de riga en las Cámaras de los Comunes y los rosos luto, prestaron juramento al nuevo monarca.

El cadáver a Westminster.

LONDRES, 10. Los restos del rey Eduardo serán trasladados el próximo día 17 a la Abadía de Westminster, en donde quedarán expuestos al público durante tres días.

Luego serán transportados al palacio de Windsor, en cuya capilla recibirán sepultura.

Dicha ceremonia se verificará, pues, el día 20 de mayo.

Los reyes de Noruega.

LONDRES, 10. Al llegar a Buckingham los reyes de Noruega estuvieron en la habitación del rey Eduardo.

La reina Maud demuestra un gran dolor.

Los reyes que van a Londres.

LONDRES, 10. Doscientos cincuenta diputados y ciento setenta y cinco lóres jurarán hoy fidelidad al nuevo rey.

Mañana se espera llegue la emperatriz de Rusia.

Los reyes de Noruega llegaron anoche, recibiendo en la estación el rey Jorge; desde allí se dirigieron al palacio de Buckingham.

El rey Manuel.

LISBOA, 10. El rey Manuel saldrá en el sudexpres del día 11 para asistir a los funerales del rey Eduardo.

La Embajada turca.

CONSTANTINOPLA, 10. El príncipe heredero y el ministro de Negocios Extranjeros asistirán al entierro del rey Eduardo.

En la Duma.

SAN PETERSBURGO, 10. La Duma ha votado un mensaje de pésame dirigido a la real familia inglesa y a la Cámara de los Comunes.

El ministro de Negocios Extranjeros ha declarado que con el rey Eduardo ha perdido Rusia «un gran amigo, que evitaba muchos conflictos».



La sinceridad de Canalejas

Las actas de Jerez.

Coincidiendo con la satisfacción del señor Canalejas por el triunfo moral obtenido en Madrid y coincidiendo también con las declaraciones del ilustre democrata sobre sus propósitos de castigar con mano dura a los corruptores del sufragio, se estaban perpetrando verdaderos crímenes electorales en Molina, en Yecla, en Carmona, en Ecija, en Piedrahita, en Jerez y en otros muchos distritos.

Lo de Yecla ha estado a punto de producir sucesos tan sangrientos como los de Infesto y Jumilla en tiempos de Maura.

Nuestros amigos, Sres. Moreno Mendoza y Aranda, han triunfado en Jerez de la Frontera. Pero al Gobierno le parece, sin duda, numerosa la representación que traiga a las Cortes el partido republicano Radical, y ha ordenado a los gobernadores que eviten por cuantos medios estén a su alcance el triunfo de los radicales.

Moreno Mendoza y Aranda están siendo víctimas de esas órdenes gubernativas, y los electores de Jerez de la Frontera se disponen a luchar para imponer su derecho. Si cree el Sr. Canalejas que en aque-lla circunscripción se pueden hacer con impunidad las cosas que se vienen haciendo por las aldeas, se equivoca lamentablemente el jefe del Gobierno.

En Jerez no se pueden cometer atrocidades de esa naturaleza sin que lleguen a Madrid los ecos de la protesta viril y enérgica de un pueblo libre; en Jerez no se pueden reprimir ciertos movimientos de opinión, sin que lleguen a muy altas esferas las salpicaduras de la sangre que la represión derrama.

Nadie mejor que el Sr. Canalejas, que ha estudiado bien esos fenómenos sociales, esas sacudidas del pueblo irritado, para comprender que la dinamita entra en funciones cuando la fuerza de los cañones y de las bayonetas niegan el triunfo del derecho y de la razón.

Sr. Canalejas: del enemigo el consejo. Y nuestro consejo, como nobles adversarios, es que se respete el triunfo de Moreno Mendoza y de Aranda por la circunscripción de Jerez de la Frontera.

Las elecciones en Yecla.

Aunque no ha regresado todavía nuestro amigo Barranco, sin embargo, hoy tenemos datos directos de la serie de canalladas, crímenes y polacadas que deshonran el nombre de la nación en que se perpetrar, por las consecuencias que de ellas se pueden derivar.

De poco le sirve al Sr. Canalejas informarse de la legalidad de la elección de Madrid. Aquí le hubiera sido difícil, y hasta imposible, proceder de otro modo. Pero cuando un Gobierno consiente que se le haya consentido en Yecla, donde la fuerza pública ha estado al servicio de los agentes del candidato ministerial, protegiendo los delitos perpetrados por los ex presidiarios indultados por la influencia del cacique, ese Gobierno está completamente deshonrado.

Horroriza y avergüenza lo que se nos cuenta de lo ocurrido en el distrito de Yecla.

Un asesinato perpetrado por la autoridad; varios otros frustrados; robos de actas al amparo de los fusiles de la Guardia civil y del cuerpo de Orden público. ¿Qué más se puede relatar?

Esperamos la llegada de nuestro amigo Barranco para detallar los horrores a que ha dado lugar la elección de Yecla, elección que nos avergüenza como españoles, porque es indigno, en verdad, que en pleno siglo XX, gobernando los que se llaman demócratas, tengamos que avergonzarnos de sucesos como los ocurridos en Yecla, y que gracias a la sensatez de nuestro amigo Barranco, que supo imponer la calma a la justa indignación del pueblo honrado, no tenemos que lamentar una verdadera hecatombe.

Detenciones y pucherazos.

VILLACARRILLO, 10. Aquí ha sido derrotado el candidato conservador señor Quejana por el republicano Sr. Carretero.

EL LABRIEGO

El labriego no sabe de ciencias, ni entiende de política; no conoce más que la miseria de su suerte y la malventura de su destino. Ahora, atónito ante la alianza maitro-canalejista, él, que había visto como se tiraban los trastos a la cabeza liberales y conservadores en tiempo de Moret, me pregunta si eso que se llama gobernar, entre nosotros, significa algo verdaderamente.

Yo le miro también pasmado. Me parece el labriego de Castilla un ser de otras edades, ya que me pregunta con tanta inocencia. Si, señor labriego. ¿No ha de significar? Gobernar equivale a decir que los que ocupan el poder así piensan en Castilla como en Europa, que, pudiendo remediar la miseria situación del pueblo castellano, ven con indiferencia como la raza emigra y muere lentamente; que permanezcan impasibles ante el fanatismo que impide la llegada del pensamiento, que significa impedir la de la redención... consiste...

—Pero esos señores son unos... demócratas—me interrumpe mi buen labriego castellano. ¿Cómo se conoce que no ha estado en la corte? No sabe el pobrecito disimular.

—Hombre, no tanto—digo yo, cortés y amigo de usar en mis artículos de eufemismos.—Unos demócratas no son, en ninguna manera. Son los hombres del orden.

—Ah!—dice el labriego:—aquí llaman a ustedes orden a ver tranquilamente que nosotros, los obreros del campo castellano, laboramos un año y otro para adquirir un pedazo de pan, que luego nos arrebatan en nombre de la ley; llaman, sin duda, política a esa mezquindad de corazón que mira indiferente como la Patria muere, como el pueblo emigra, como la vida española se va.

—Precisamente.

—Creo que usted es algo maurista.

—No, señor; somos los representantes directos de la moralidad pública.

—¿La moralidad?—grita el labriego.—Pero ¿dónde está aquí la moralidad? ¿Llamará usted moralidad a esa confusión de programas y a ese culto a todos los compadrazgos, que no parece sino que todos son unos? ¿Llamará usted moralidad, acaso, a todos esos desafueros y todas esas simrazones del cacique?...

—No hablé usted mal del cacique. El cacique en Castilla es, sepaló usted, sagrado es inviolable.

—¿Pues de qué tengo entonces de hablar?—dice mi labriego, despechado y cólico.

—Es muy sencillo—le contesté yo, hombre de orden y gubernamental.—Tiene usted otra cosa que decir que está usted conforme con que sus amigos y aun sus deudos emigren, y con que Castilla muera, aunque todo se lo lleve el diablo? ¿Qué reparos le inconvenientes son estos? ¿Qué parece sino que no es usted buen castellano.

—Poco a poco, amigo mío—prosigue mi interlocutor,—que en Castilla, como en otras partes, caminando despacio es como se va lejos. Todos los días oigo decir, y aun leo en nuestros periódicos, frases como: «la honrada raza de la pacífica llanura», «el noble pueblo de Castilla, que calla, cava y sufre», y otra porción de cosas. ¿Creerán ustedes que estamos ahora para hacer frases? ¿No es hora ya de que se reconozca que también los castellanos tenemos, aunque parezca mentira, nuestra alma en nuestro armario, y que aun somos dueños de nuestro albedrío? ¿Necesitaré yo decirle a usted que la altivez castellana, harta ya de tanta arbitrariedad, de tanta injusticia y de tamaños desafueros, concluirá por sacudir el ominoso yugo de la servidumbre?

Al oírle decir al labriego estas últimas palabras, reflexioné. Las malas frases son, sin duda, «contagiosas». Entrando en Castilla se reconoce en seguida la huella de D. Antonio. No obstante, el pensamiento de mi interlocutor despertó en mí vivísima simpatía, pero aun fue mayor mi sorpresa. ¿Conque había en Castilla ansias de lucha, anhelos de libertad, almas rebeldes, dispuestas a sacudir el yugo del caciquismo, de la intolerancia y de la política tradicional? ¿Conque aun podía esperarse algo de aquellos labriegos, olvidados de los poderes públicos, torturados por todas las injusticias, sujetos a todos los desmanes, víctimas de todos los desafueros de la arbitrariedad?

—Amigo, dije. Dais a mí peñola algún consuelo. Casi me daban ganas de seguirlos engañados, pero ya no me atrevo. Yo, sin duda alguna, no soy lo que parecéis. Os dije antes que era un hombre de orden, pero así me atrevería a decirlos que soy de aquellos a quienes no parecería mal una nueva España.

—Mire usted qué casualidad!—dijo el falso labriego, dando una gran carcajada.—Pues yo tampoco he de tener más tiempo en vuestro error. ¿No os dijo que era un labriego castellano?

—Así es—añadi tembloroso, esperando de sus palabras una desilusión.

—Pues no lo soy, en ninguna manera. ¿Qué mal observador es usted! A las dos palabras cualquier otro lo hubiera conocido.

El labriego castellano es ese... prosiguió y me mostró la gran llanura, y en la gran llanura un hombre encorvado, vestido del color de la árida tierra, espido silenciosamente y de los ojos por el pardo castillo y el alto campamento, ahito de trabajo y de pesadumbre, como un gran esclavo.

Tejerina Bregel.

El laborismo y Alemania

POR TELEGRAMO
(De nuestro servicio especial.)

LONDRES, 10. Acaba de marchar a Alemania una numerosa comisión de representantes de la minoría laborista del Parlamento, con el fin de estudiar el problema de las tarifas y la influencia de la política proteccionista de Alemania sobre la industria y las clases trabajadoras.

Compónese la comisión de estudio de doce personas, presididos por Mr. Barnes, jefe parlamentario del Labour party, y entre los cuales están los especialistas en estos asuntos Parker, Jowett, Henderson, Roberts y Werdele.

El itinerario es: Stuttgart, Nuremberg, Leipzig, Chemnitz, Berlín y Hamburgo. Cada diputado estudiará con detenimiento el ramo de su industria especial, y dará al partido una relación completa y fidedigna, para que esto pueda encauzar la política que más convenga a los obreros y a los intereses del trabajo.

La corriente dominante es en favor de las tarifas protectoras de las industrias

amenazadas por la competencia de Alemania, compatible con la libertad absoluta de introducción de harina y comestibles de Canadá y las colonias.

Hasta el 24 de mayo quedarán los delegados en Alemania.

LAS DAMAS ROJAS

«Todo lo que soy y que he conseguido, lo debo a mi mujer; ha sido mi consuelo y el ángel de mi guarda, que me ha advertido los abismos en que hubiese perecido.

Y esto lo conseguí desde el hogar y por su suave influencia del salón. ¿Qué harían los hombres el día que sus esposas e hijas les apoyaran en sus reivindicaciones sociales? El sufragio de las mujeres es una leona que puede destruirnos a todos con un zarpazo.»

Príncipe de Bismarck.

En los albores del movimiento feminista, hace treinta años, dijo el gran realista y defensor del orden actual la frase que antecede; su exactitud se ha comprobado en parte en Australia, donde los votos femeninos han llevado al poder el primer Gobierno genuinamente socialista: el de Alfredo Fischer, ex secretario del partido obrero a las órdenes de Keir Hardie.

América del Norte e Inglaterra vienen después de Australia, y también en Francia empieza a dominar el feminismo. Nuestros estemos aún en España; nuestros patriotas admiran con sus malos chistes sobre la gran reivindicación, y cuando defiende la emancipación de la mujer, en sus conferencias sobre la psicología española, en un centro regional, casi me querían lynchar por inspiración de un simpático ex ministro liberal, y la arrogante Carmen de Burgos, que no poca por timidez cursa, no se atrevió entonces a ser feminista; hoy sí, que ha pasado el Rubicón, ha invitado a la organización de una Sociedad; pero su llamamiento estaba redactado a una dirección equivocada, pues nuestra clase media, especialmente las mujeres, depende en sus gustos de la aristocracia, y ésta es lo más ridículo que pueda haber; presume de una elegancia de paraca amañado, de las sacristías por jesuitas y frailes, árbitros de las finas mundiales con su tufo de pelo de la dehesa rústica.

Así resultan las damas de nuestra clase media inútiles para el feminismo. La esposa del presidente de la República francesa preside la Unión de Mujeres francesas; nuestras damas se asustarían de presidir un mitin; lo más que harían sería dejarse llevar a alguna manifestación oficial, como la famosa que derrumbó el Gobierno de Dávila-Canalejas.

La democracia tiene que educarse su baluarte femenino propio: las damas rojas. Aquella ridícula mejujanga palaciega, con ribetes de anticonstitucionalismo, pudiera repetirse en breve, y hace falta que estemos prevenidos; contra la manifestación de las damas negras organizaremos a las damas rojas.

Las últimas victorias del radicalismo en Australia han demostrado cuán errónea es la suposición de que el voto femenino sería reaccionario. Al contrario, las mujeres del pueblo son radicalísimas e intervienen con pasión y brío en las contiendas políticas. No nos demostremos las últimas elecciones municipales que la católica Defensa Social no obtenía en todo Madrid más que apocados tres mil votos. ¿Vaya una figura ridícula, que contrabalanza las radicales cagarras por sí solas!

Hasta que las damas rojas tengan el voto, pueden ejercer una influencia saludable sobre los concejales republicanos, sobre todo en cuanto a la higiene de las casas, la adulteración de los comestibles y el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, hoy en las avaras gracias a la confabulación de los acaparadores con toda la burocracia oficial, cuyo fin se vislumbra como esperanza halagüeña cuando los concejales republicanos se hayan impuesto al Municipio de Madrid.

Nuestras esposas sufren quizás más que nosotros por los efectos de la miseria; que tengan en la agitación política, y ésta tomará pronto el carácter marcadamente social. No olvidemos que sin las mujeres las Halles de París hubieran fracasado la Revolución francesa, y que la abolición de la esclavitud femenina devuelva la libertad y dignidad a la mitad del género humano. Su influencia educadora en nuestros hijos, la hacen árbitra de nuestros destinos; así el puesto que la corresponde en la vida pública, cuando nada más que un deber, porque es una indignidad en los países así insulto a nuestras madres y esposas crear las seres inferiores que hay que tener en una eterna inferioridad y esclavitud.

Quitemos este sello infamante de barbarie que nos envilece tanto a los hombres que explotamos infamemente a la mujer, como a la pobre víctima de nuestra ingratitud y crueldad.

A. de Santiañera.

EL ETERNO CRIMEN

Una mujer muerta

La calle de Mira el Río, una vergüenza de Madrid en el siglo actual, estuvo concurridísima por todas las comadres del barrio.

En uno de los cuartos de la casa núm. 14, había sido asesinada una mujer.

¿Por qué?

—Cosas de los hombres—respondía tranquilamente el vecindario, que considera natural y lógico que los hombres tengan cosas de esas.

—Celos. Ella que lo habrá engañado.

—Somos las mujeres tan perras... replicó una jovenita muy linda y muy negra, que a todo trance quería meter la nariz en la casa del suceso.

Y entonces llamó el reporter y preguntó. Una comadre simpática y charlatana como un loro se anticipó el cronista y galanteamente le condujo a su domicilio, próximo a la casa del crimen.

Y del modo pintoresco que el reporter refiere a los lectores el relato del suceso le oyó de labios de la comadre.

Una mala mujer

Pues verá usted, señor,—empezó diciendo la comadre.—La culpa ha sido de la víctima, y Dios me perdone si la ofendo. Andaba jugando con los hombres, y con los hombres no se puede jugar, ¿verdad, usted? Yo digo que haya razón para ciertas cosas; pero hay que ver que si a un hombre se le engaña hoy con uno y mañana con otro, y por añadidura lo sabe la vecindad y lo comenta, y aquel hombre es el hazmerreir de todos sus amigos, llega un día en que el hombre se cansa y hace un disparate tal como el que acaba de hacer esta infeliz.

—Y el caso es—siguió diciendo sin dejar al reporter meter cucharada,—que le quería.

—¿Qué le quería?

—Sí, señor; le quería. Y eso lo hemos visto todos. Cuando él se encontraba sin trabajo y no tenía dinero, armaban las grandes peloteras, porque ella se empeñaba en darle dinero, y él se engaña, diciendo que un hombre con decoro no puede admitir de una mujer más que cariño. Eso sí, como decían, él lo era. Aquí, nunca se ha podido decir de ese hombre ni esto. (Al mismo tiempo que se mordía una uña, negra como el carbón.)

—Pues si ella le quería y él era tan decente, ¿a qué ha venido eso?

—Que se encaprichó con otro. Las mujeres, que nunca nos encontramos a gusto. ¿De modo que ha sido por celos?

—Eso es. Pero en esta ocasión fundados. Y tan fundados; ¿verdad, Antonio?

(Y esto se lo preguntaba a una mujer que acertó a pasar por la puerta de la habitación donde nos encontrábamos.)

—¡Calle usted, por Dios!—dijo la Antonia, encandilada de poder contar lo que sabía.—¿No sabe usted lo de anoche?

—Pues por eso ha sido el crimen. Verá usted. Hace uno días que Ramón (el marido) se encontraba disgustado con la Matea (la víctima) por haber llegado a sus oídos que si le ponía o no en ridículo con unos y con otros. Tuviéron con tal motivo un altercado, y ella le juró que desde aquel día iba a ser la fidelidad en persona. Bueno, pues anoche, creyendo que él no iría, por tener que trabajar, se marchó con la Matea (una huésped de la víctima), que ya sabe usted que está arreglada con el hermano de la chita, su hermano y un individuo que venía a buscarla algunas noches, al cine de la Latina y después al Teatro de Novedades. Cuando usted, así, donde no los viera nadie. Y como Ramón ya tenía la mosca en la oreja, les estuvo esperando y les fue pisando los talones toda la noche, enterándose de todo lo que hicieron.

—¿Entonces vio entrar en su casa a Matea con el otro?

—Naturalmente.

—Le digo a usted que hay mujeres que ni quemadas pagaban todo lo malo que hacen.

—¿Y Ramón, qué hizo?

—Calcule usted. Pensó primero en hacer lo que habría hecho todo hombre con vergüenza. Pero al fin se pudo serenar y decidió no volver más por la casa. Pero, claro, llegó esta mañana a recoger todas sus ropas, y lo que pasa. Que si eres una tal y una cual. Que si me has engañado. Que si eso no lo he hecho por tímidas cursas, no se atrevió entonces a ser feminista; hoy sí, que ha pasado el Rubicón, ha invitado a la organización de una Sociedad; pero su llamamiento estaba redactado a una dirección equivocada, pues nuestra clase media, especialmente las mujeres, depende en sus gustos de la aristocracia, y ésta es lo más ridículo que pueda haber; presume de una elegancia de paraca amañado, de las sacristías por jesuitas y frailes, árbitros de las finas mundiales con su tufo de pelo de la dehesa rústica.

Así resultan las damas de nuestra clase media inútiles para el feminismo. La esposa del presidente de la República francesa preside la Unión de Mujeres francesas; nuestras damas se asustarían de presidir un mitin; lo más que harían sería dejarse llevar a alguna manifestación oficial, como la famosa que derrumbó el Gobierno de Dávila-Canalejas.

La democracia tiene que educarse su baluarte femenino propio: las damas rojas. Aquella ridícula mejujanga palaciega, con ribetes de anticonstitucionalismo, pudiera repetirse en breve, y hace falta que estemos prevenidos; contra la manifestación de las damas negras organizaremos a las damas rojas.

Las últimas victorias del radicalismo en Australia han demostrado cuán errónea es la suposición de que el voto femenino sería reaccionario. Al contrario, las mujeres del pueblo son radicalísimas e intervienen con pasión y brío en las contiendas políticas. No nos demostremos las últimas elecciones municipales que la católica Defensa Social no obtenía en todo Madrid más que apocados tres mil votos. ¿Vaya una figura ridícula, que contrabalanza las radicales cagarras por sí solas!

Hasta que las damas rojas tengan el voto, pueden ejercer una influencia saludable sobre los concejales republicanos, sobre todo en cuanto a la higiene de las casas, la adulteración de los comestibles y el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, hoy en las avaras gracias a la confabulación de los acaparadores con toda la burocracia oficial, cuyo fin se vislumbra como esperanza halagüeña cuando los concejales republicanos se hayan impuesto al Municipio de Madrid.

Nuestras esposas sufren quizás más que nosotros por los efectos de la miseria; que tengan en la agitación política, y ésta tomará pronto el carácter marcadamente social. No olvidemos que sin las mujeres las Halles de París hubieran fracasado la Revolución francesa, y que la abolición de la esclavitud femenina devuelva la libertad y dignidad a la mitad del género humano. Su influencia educadora en nuestros hijos, la hacen árbitra de nuestros destinos; así el puesto que la corresponde en la vida pública, cuando nada más que un deber, porque es una indignidad en los países así insulto a nuestras madres y esposas crear las seres inferiores que hay que tener en una eterna inferioridad y esclavitud.

Quitemos este sello infamante de barbarie que nos envilece tanto a los hombres que explotamos infamemente a la mujer, como a la pobre víctima de nuestra ingratitud y crueldad.

—Amigo, dije. Dais a mí peñola algún consuelo. Casi me daban ganas de seguirlos engañados, pero ya no me atrevo. Yo, sin duda alguna, no soy lo que parecéis. Os dije antes que era un hombre de orden, pero así me atrevería a decirlos que soy de aquellos a quienes no parecería mal una nueva España.

—Mire usted qué casualidad!—dijo el falso labriego, dando una gran carcajada.—Pues yo tampoco he de tener más tiempo en vuestro error. ¿No os dijo que era un labriego castellano?

—Así es—añadi tembloroso, esperando de sus palabras una desilusión.

—Pues no lo soy, en ninguna manera. ¿Qué mal observador es usted! A las dos palabras cualquier otro lo hubiera conocido.

El labriego castellano es ese... prosiguió y me mostró la gran llanura, y en la gran llanura un hombre encorvado, vestido del color de la árida tierra, espido silenciosamente y de los ojos por el pardo castillo y el alto campamento, ahito de trabajo y de pesadumbre, como un gran esclavo.

Al oírle decir al labriego estas últimas palabras, reflexioné. Las malas frases son, sin duda, «contagiosas». Entrando en Castilla se reconoce en seguida la huella de D. Antonio. No obstante, el pensamiento de mi interlocutor despertó en mí vivísima simpatía, pero aun fue mayor mi sorpresa. ¿Conque había en Castilla ansias de lucha, anhelos de libertad, almas rebeldes, dispuestas a sacudir el yugo del caciquismo, de la intolerancia y de la política tradicional? ¿Conque aun podía esperarse algo de aquellos labriegos, olvidados de los poderes públicos, torturados por todas las injusticias, sujetos a todos los desmanes, víctimas de todos los desafueros de la arbitrariedad?

—Amigo, dije. Dais a mí peñola algún consuelo. Casi me daban ganas de seguirlos engañados, pero ya no me atrevo. Yo, sin duda alguna, no soy lo que parecéis. Os dije antes que era un hombre de orden, pero así me atrevería a decirlos que soy de aquellos a quienes no parecería mal una nueva España.

—Mire usted qué casualidad!—dijo el falso labriego, dando una gran carcajada.—Pues yo tampoco he de tener más tiempo en vuestro error. ¿No os dijo que era un labriego castellano?

—Así es—añadi tembloroso, esperando de sus palabras una desilusión.

—Pues no lo soy, en ninguna manera. ¿Qué mal observador es usted! A las dos palabras cualquier otro lo hubiera conocido.

El labriego castellano es ese... prosiguió y me mostró la gran llanura, y en la gran llanura un hombre encorvado, vestido del color de la árida tierra, espido silenciosamente y de los ojos por el pardo castillo y el alto campamento, ahito de trabajo y de pesadumbre, como un gran esclavo.

Al oírle decir al labriego estas últimas palabras, reflexioné. Las malas frases son, sin duda, «contagiosas». Entrando en Castilla se reconoce en seguida la huella de D. Antonio. No obstante, el pensamiento de mi interlocutor despertó en mí vivísima simpatía, pero aun fue mayor mi sorpresa. ¿Conque había en Castilla ansias de lucha, anhelos de libertad, almas rebeldes, dispuestas a sacudir el yugo del caciquismo, de la intolerancia y de la política tradicional? ¿Conque aun podía esperarse algo de aquellos labriegos, olvidados de los poderes públicos, torturados por todas las injusticias, sujetos a todos los desmanes, víctimas de todos los desafueros de la arbitrariedad?

—Amigo, dije. Dais a mí peñola algún consuelo. Casi me daban ganas de seguirlos engañados, pero ya no me atrevo. Yo, sin duda alguna, no soy lo que parecéis. Os dije antes que era un hombre de orden, pero así me atrevería a decirlos que soy de aquellos a quienes no parecería mal una nueva España.

—Mire usted qué casualidad!—dijo el falso labriego, dando una gran carcajada.—Pues yo tampoco he de tener más tiempo en vuestro error. ¿No os dijo que era un labriego castellano?

—Así es—añadi tembloroso, esperando de sus palabras una desilusión.

—Pues no lo soy, en ninguna manera. ¿Qué mal observador es usted! A las dos palabras cualquier otro lo hubiera conocido.

El labriego castellano es ese... prosiguió y me mostró la gran llanura, y en la gran llanura un hombre encorvado, vestido del color de la árida tierra, espido silenciosamente y de los ojos por el pardo castillo y el alto campamento, ahito de trabajo y de pesadumbre, como un gran esclavo.

Al oírle decir al labriego estas últimas palabras, reflexioné. Las malas frases son, sin duda, «contagiosas». Entrando en Castilla se reconoce en seguida la huella de D. Antonio. No obstante, el pensamiento de mi interlocutor despertó en mí vivísima simpatía, pero aun fue mayor mi sorpresa. ¿Conque había en Castilla ansias de lucha, anhelos de libertad, almas rebeldes, dispuestas a sacudir el yugo del caciquismo, de la intolerancia y de la política tradicional? ¿Conque aun podía esperarse algo de aquellos labriegos, olvidados de los poderes públicos, torturados por todas las injusticias, sujetos a todos los desmanes, víctimas de todos los desafueros de la arbitrariedad?

—Amigo, dije. Dais a mí peñola algún consuelo. Casi me daban ganas de seguirlos engañados, pero ya no me atrevo. Yo, sin duda alguna, no soy lo que parecéis. Os dije antes que era un hombre de orden, pero así me atrevería a decirlos que soy de aquellos a quienes no parecería mal una nueva España.

—Mire usted qué casualidad!—dijo el falso labriego, dando una gran carcajada.—Pues yo tampoco he de tener más tiempo en vuestro error. ¿No os dijo que era un labriego castellano?

—Así es—añadi tembloroso, esperando de sus palabras una desilusión.

—Pues no lo soy, en ninguna manera. ¿Qué mal observador es usted! A las dos palabras cualquier otro lo hubiera conocido.

El labriego castellano es ese... prosiguió y me mostró la gran llanura, y en la gran llanura un hombre encorvado, vestido del color de la árida tierra, espido silenciosamente y de los ojos por el pardo castillo y el alto campamento, ahito de trabajo y de pesadumbre, como un gran esclavo.

faltando todavía muchos datos de los pueblos.

Los pucherazos han estado a la orden del día y han sido monumentales y escandalosísimos, para ayudar al conservador Sr. Quejuna.

A las ocho de la mañana estaban sin constituir las Mesas, y, en cambio, las urnas han aparecido a esa hora repletas de candidaturas monárquicas.

Interrogados el presidente y los adjuntos, no saben ni dicen nada, y hasta uno de ellos ignora el nombre y apellidos del adjunto que suplanta en funciones.

Dice que se llama Pascual, pero que no recuerda sus apellidos. El presidente, no obstante, le da posesión y se niega a darsela a los interventores, porque no los conoce.

Los colegios electorales se cierran a las doce del día y se procede al escrutinio, con arreglo a las democráticas instrucciones que ha dado el sincero presidente D. José Canalejas.—El correspondiente.

Contra viento y marea.

MARANCHON, 9. Triunfo completo de mi candidatura contra Romanones, en el distrito de Molina de Aragón.—Calixto Rodríguez.

MOLINA DE ARAGON, 9. Calixto Rodríguez lleva mil votos de mayoría sobre Romanones, y aunque faltan datos de algunas secciones, éstos no alteran el orden de la elección.

El triunfo ha sido colosal ante la enorme presión del Gobierno y los vandálicos atropellos del gran cacique de esta provincia, conde de Romanones.—Guillén.

MARANCHON, 10. El triunfo de Calixto Rodríguez ha sido colosal, y sólo viendo las brutalidades cometidas se puede apreciar su magnitud.

Durante la mañana fueron presos más de 600 electores.

El pueblo de Molina ha demostrado el profundo desprecio que siente por Romanones y sus auxiliares, casi todos usureros.

«La Resinera» se ha gastado más de 5.000 duros, mientras los accionistas no cobran dividendos, y regalado algunos montes.

De Ciudad Real se han traído 400 guardias civiles y 200 delegados miserables. Estoy asqueado de tanta indignidad como he presenciado.—Oria.

Enormidades de un contubernio.

HUELVA, 10. Los pueblos donde se ha verificado la elección libremente, sin protestas ni actas en blanco, arrojan el siguiente resultado:

Candidatura Limón-Dicenta.

En Huelva, 2.038 votos; en Aljaraque, 226; en Almonte, 144; en Veillós, 1.013; en Cartaya, 513; en Chucena, 530; en Escacena, 190; en Gibrálton, 371; en Isla Cristina, 785; en Lepe, 186; en Niebla, 160; en La Palma, 372; en Ayamonte, 604; en Palos, 271; en Paterna, 200; en Rociana, 181; en San Juan, 283; en Trigueros, 467; en Villaprasa, 244.

Total, 8.340 votos.

Candidatura Bueno-Moreno.

En Huelva, 1.845; en Aljaraque, 116; en Almonte, 531; en Veillós, 530; en Cartaya, 354; en Chucena, 200; en Escacena, 200; en Gibrálton, 438; en Isla Cristina, 466; en Lepe, 627; en Niebla, 160; en La Palma, 431; en Ayamonte, 704; en Palos, 167; en Paterna, 385; en Rociana, 505; en San Juan, 250; en Trigueros, 157; en Villaprasa, 164.

Diferencia a favor de la candidatura Limón-Dicenta, 2.776.

La elección de Huelva constituye un verdadero triunfo para Limón y Dicenta y una gran vergüenza para los canalejistas y sus aliados los clericales.

Pasan de diez las protestas graves formuladas por acta notarial.

En Moguer fueron presos los interventores, apoderados y electores requirientes de Limón y Dicenta la madrugada anterior al día de la elección. El número de detenidos fueron 30, estando en aquel punto de director de las elecciones el clerical Manuel Burgos.

En Ayamonte se firmaron actas del escrutinio en el Ayuntamiento a las once de la mañana.

Las actas de San Silvestre, Villablanca, El Granado y Sanlúcar estaban en Huelva la noche antes de la elección, habiéndose comprobado notarialmente que no se verificó ésta en San Bartolomé. El alcalde presidió la Mesa, negándose a dar posesión a los interventores republicanos y a hacer el escrutinio.

En Mansanilla y Begares, las gentes, instigadas por los caciquillos, imposibilitaron la acción de los notarios.

En Huelva, los guardias civiles, armados con los mauters, ocupaban las puertas de los colegios.

En algunos estaban dentro los delegados del gobernador, sin que su presencia hubiera sido requerida por nadie, coaccionando la independencia de los electores.

Patrullas de caballería recorren las calles. El espectáculo es sencillamente bochornoso.

Es seguro que elecciones así verificadas no pueden prosperar, porque el Tribunal Supremo hará justicia en su día a Dicenta y Limón, que están dispuestos a conseguir por todos los medios legales.

La opinión pública está indignada.

Descontando las actas en blanco de los pueblos anteriormente indicados, la mayoría pertenece a Dicenta y Limón.

La elección de Huelva será en la historia de este Gobierno, llamado democrático, un padrón de ignominia.

El contubernio pidalino-canalejista ha batido el record de los atropellos para derrotar esta candidatura popular y dar a los Sres. Burgos, Moreno y Manuel Bueno, no un acta honrada y limpia, sino un pingajo producto del robo y de la suplantación del chanchullo y del atropello.—Vergniaud.

En Salamanca.

BEJAR, 9. La opinión está indignadísima ante los atropellos de que se ha hecho víctima al Sr. Casanueva para despojarle del acta que, moralmente, le pertenece.

Se han presentado muchas denuncias de cohechos de votos.

Por salvar a Ossorio y Gallardo.

ZARAGOZA, 10. La candidatura ministerial ha sido derrotada en toda la línea.

La elección en Caspe ha sido de lo más escandaloso que se conoce, por parte del Gobierno.

A última hora—dice la prensa local—se extremaron de tal modo las medidas coercitivas para sacar triunfante a Ossorio y Gallardo, que no parecía sino que se había vuelto a tiempos vergonzosos, que se creía pasaron por no volver.

En legión salieron de este Gobierno civil el sábado delegados con órdenes terminantes de sacar triunfante al ex gobernador de Barcelona. Pero lo más escandaloso fué que a Caspe llegó una comu-

nicación del Gobierno civil nombrando delegado al Sr. González Gros, médico de esta ciudad. El nombramiento produjo verdadera estupefacción por lo inaudito.

El Sr. González Gros es apoderado de Ossorio, según consta en el «Boletín Oficial».

Además, había presentado sus poderes a las Mesas electorales para ejercer la representación que se le confería. Es decir, que en una misma persona se reunía la doble condición de candidato en lucha y de guardián de la pureza del sufragio. El caso no tiene precedente en la historia de los abusos electorales.

Muchos electores de arraigo y posición telegrafiaron al gobernador, protestando; pero de nada sirvió su protesta.

El resultado de la votación en el distrito de Caspe no ha podido ser más brillante y satisfactorio para el candidato liberal, pero de oposición verdadera. D. Antonio Motos, quien ha tenido que luchar contra todos los elementos puestos enfrente de su causa y en favor de Ossorio.

En el distrito de Caspe se ha saltado por encima de la ley y se han arrojado todas las consideraciones al ciudadano para facilitar una votación nutrida al Sr. Ossorio, el cual no podrá sostener que es diputado por la voluntad de sus electores, si llega a serlo. Si lo fuera, sería por mixtificaciones y coacciones de todo género puestas en juego por un Gobierno liberal para salvar de un fracaso enorme a un candidato conservador y arrebatándole el acta al Sr. Motos, liberal de siempre, hijo del país donde ha tenido mayoría en casi todos los pueblos.

¿Se puede vivir?

La tranquilidad en Madrid resulta tan fantástica como el triunfo de Romanones con su candidatura monárquica-monetarista.

A la impunidad y libertad que, gracias al escándalo y al vitalicio jefe superior de la policía que el «pancho» Cervera nos puso de regalo gozamos, hay que agregar los atropellos policíacos que se verifican a diario por los del caso y los de los carruajes, que no quieren ser menos que los súbditos de Alanís.

Y si Dios no lo remedia, que no lo remediará, va a ser necesario solicitar licencia de uso de armas y protestar con ellas cuando uno de esos «chauffeurs» o cocheros de levita y botones con escudos se echen encima sin aviso, seguros de la impunidad que gozan por la influencia de sus amos y dueños.

Al atropello cometido hace dos días en el Salón del Prado por el automóvil del señor Sínz de Carlos en una pobre señora, hay que añadir el cometido anoche, a las doce, por un coche particular, del que resultó una mujer muerta.

Según averiguaciones practicadas por la policía, resulta que una mujer de unos setenta años cruzaba anoche de una a otra acera la calle de Atocha, frente al núm. 24, cuando de pronto se le echó encima una jardinera ocupada por seis personas, que a todo galope iba en dirección a la Plaza Mayor, derribándola al suelo y pasándole las ruedas delanteras por el cuello, siguiendo el coche la marcha, hasta que fué detenido por el comisario Sr. Fernández Luna, que habiendo presenciado el atropello salió en su persecución.

Entretanto, enredador de la pobre anciana se había reunido muchísima gente, protestando airadamente de tan bárbaro atropello y censurando que a aquellas horas se permitiera a los carruajes marchar con tanta velocidad.

Conducida la víctima a la Casa de Socorro del Congreso por el teniente coronel Sr. Gamiz y el médico particular don José Picó, que casualmente habían presenciado el atropello, fué reconocida por el médico de guardia, resultando que había fallecido a consecuencia del golpe recibido, presentando horribles heridas, magullamiento y destrozos.

Cuando se hicieron para identificar el cadáver, resultaron inútiles, no encontrándose en los bolsillos papel alguno que dijera su nombre, ni en un pequeño envoltorio de ropa que llevaba en la mano al ser arrollada, y si un cuaderno de notas con las señas de una sastreña, donde se supone acababa de recoger labor.

Detenido el cochero que guiaba el vehículo por el comisario Sr. Luna, fué conducido a la Comisaría del distrito, donde fué llamado Francisco García Hernández, de la Comisaría, en unión del coche, pasó a disposición del juez de guardia, e interrogado por éste manifestó que en el momento del atropello guiaba el carruaje su dueño, D. Valeriano Gómez, el que después de realizar el daño le entregó las riendas, ausentándose con las seis personas que ocupaban la jardinera.

El juez dispuso que el cochero quedara detenido, y que la policía buscara al señor Gómez en su domicilio, Romanones, 8 y 10, conduciéndole a su presencia.

Momentos después se presentaba en el Juzgado el dueño de la sastreña donde la anciana trabajaba para identificar su persona, por requerimiento del comisario del distrito, resultando que se llamaba María Escudero López, de setenta años, habitante en la calle de Ministros, 21, con una hija llamada Purificación Escudero, muy conocida en los centros obreros por haber tomado parte muchas veces en mítines socialistas.

Y esperamos a mañana, para llenar unas cuantas cuartillas con otro atropello más, cuyos autores quedarán impunes, como siempre.

Y entretanto preguntaremos a las autoridades: ¿Se puede vivir?

BARCELONA

POR TELEFONO
(DE NUESTRO REDACTOR)

Entero del alcalde.

BARCELONA, 10. Se ha verificado el entierro del que fué alcalde de esta capital, Sr. Coll y Pujol.

Precedían la fúnebre comitiva guardias municipales montados, seguidos por los niños de los asilos y otros centros benéficos municipales y la banda municipal.

La carroza, de la que tiraban cuatro caballos, estaba llena de coronas.

Presidían el duelo el gobernador y el alcalde, el rector y el presidente de la Audiencia.

En el acompañamiento figuraban concejales del Ayuntamiento, el cuerpo consular y numerosas personalidades, entre ellas los Sres. Cambó y Albó.

También había muchos estudiantes.

Accidente mortal.—Las elecciones.—Sol y Ortega renuncia.—La ley electoral.

BARCELONA, 10. Esta madrugada, en la barriada de Casa Antón, un tren ha arrollado a un hombre de setenta años, cuyo cadáver no ha sido posible identificar.

Han sido derrotados en Vendrell y Sabadell, respectivamente, los nacionalistas Carner y Cruells.

El Poble Catalá atribuye la derrota a la compra de votos.

En Cataluña han resultado triunfantes 9 regionalistas, 12 liberales, 4 conservadores, 12 republicanos y 2 carlistas.

El Sr. Sol y Ortega renunció al acta de Barcelona y optará por la de Málaga.

Con motivo de haber exigido el presidente de una mesa electoral al teniente Luis Gómez que se quisiera el sabe antes de entrar a emitir el voto, ciertos elementos pedirán que se reformen los artículos 48 y 76 de la ley Electoral.

El Progreso de hoy comenta el resultado de las elecciones en un artículo que titula «El triunfo de la barricada».

BARRIERO VUELVE

Radiante de alegría se ha presentado en nuestra redacción a las cuatro de la tarde.

«No traigo el acta—dice—pues aunque he ganado, el alcalde socialista de Torrejón me ha vendido a mi adversario por diez mil pesetas, según dice la voz del pueblo».

En Martos el triunfo ha sido colosal; los bravos republicanos han luchado contra las cañiques, contra el dinero, contra las autoridades y contra treinta parejas de guardia civil que ocupaban militarmente el pueblo.

Medio asegurar que he conquistado un voto para la República.

El pueblo ha llegado esta mañana a las tres y esta tarde ha defendido un pleito y ha ganado por jurados, obteniendo dos triunfos.

COBIAN, DERROTADO

Lo ocurrido en Tenerife tiene una gracia loca, muy superior a cuanto podía haber ocurrido el más regocijado ingenio.

Estaba acordada en aquella circunscripción la candidatura de tres hijos del país; pero al saber el Sr. Cobián que los republicanos presentaban candidato, dijo que él, a título de ministro de la Corona y de abogado de la real causa, presentaba su candidatura frente a la de Sol y Ortega.

Los propios candidatos monárquicos protestaron de esta ingenuidad del ministro de Hacienda; pero el Sr. Cobián, que necesitaba ceder el acta de Ginzó a uno de sus hijos, persistió en sus propósitos.

Y ahora resulta que los radicales de Unión Patriótica, después de dar una brillante votación a los Sres. Sol y Ortega y Domínguez Alfonso, disponen también de los votos necesarios para decidir el triunfo de los candidatos que luchan por el tercer puesto, y que son los Sres. Benítez de Lugo, Delgado Barreto y Cobián, siendo éste el que menos votos tiene.

El gobernador civil, que había suspendido doce Ayuntamientos y destituido tres alcaldes para asegurar el triunfo del ministro de Hacienda, al verle vergonzosamente derrotado, pide con lágrimas en los ojos que le den el mayor número de votos posible.

Y he aquí por donde un flamante ministro y abogado de la familia real tiene que recurrir, suplicante y lloroso, a nuestros amigos para pedirles que le salven del ridículo a que su ambición le ha llevado.

Este caso, sin ejemplo en la historia política de España, de un ministro monárquico que solicita la protección de los radicales, dará idea al pueblo español de la fuerza, del arraigo y de la robustez que van adquiriendo nuestras ideas hasta en las más apartadas regiones de la nación.

Tenerife se ha portado bravamente.

¡Bien por Tenerife!

EXTRANJERO

POR TELEFONO

Convenio telegráfico y postal.

PARIS, 9. El «Diario Oficial» publica el convenio del 31 de diciembre de 1909 reglamentando la correspondencia telegráfica entre Francia y España, y también el franco de las cartas depositadas en las provincias fronterizas, en un radio de 30 kilómetros, y dirigidas a esa nación, cuyo franco la oficina expedidora fija en quince céntimos por cada veinte gramos.

Cornada mortal.

PARIS, 10. Comunican desde Méjico al «New York Herald», que en Guadalupe ha resultado muerto de una cornada, durante la corrida verificada el pasado domingo en aquella población, el torero norteamericano Harper Lee.

FELICITACIONES

Continuamos recibiendo telegramas de toda España que demuestran el júbilo que produce el triunfo republicano.

ORENSE.—Los radicales celebran el triunfo colosal de la candidatura en Madrid.

—Lugo, Solís, Reverter, Fernández, Martín.

BALAGUER.—Centro Republicano Radical felicita a la coalición republicano-socialista por el triunfo alcanzado.—Vicepresidente, Menchero.

MANZANARES.—Los republicanos felicitan entusiásticamente a sus correligionarios de Madrid por el colosal triunfo obtenido contra los monárquicos.

Nava la concepción republicano-socialista.—Alfonso González, Bernardino Torres, Blanco, Núñez, Cruz, Ayllón, Jiménez, Rodríguez, Mazarro.

ZARAGOZA.—Saludo y felicitación al pueblo republicano madrileño por el triunfo insuperable de la hermosa candidatura republicana.

El caciquismo fué derrotado en su propia madriguera. Maura, Canalejas, Romanones, llevaron buena lección.

Aquí triunfó Alborno.—Fraternidad Radical, Leonardo Sans.

LERIDA.—Nuestro aplauso a todos los madrileños que han sabido derrotar a Romanones, que no sabe andar bien.—La Junta del Centro Republicano.

TORTOSA.—Nuestra felicitación por el brillante triunfo de la candidatura republicana.—Presidente del Comité, Rafael Alcmany.—Secretario, José Fábregas.

ZARAGOZA.—La Juventud Radical felicita a los republicanos madrileños por el triunfo conquistado frente a la reacción.—Alvarez.

MATARÓ, 10. Los radicales de Mataró, entusiastas, felicitan por el colosal triunfo a los republicanos de Madrid, que evidencia la aspiración nacional.—Presidente.

VALENCIA, 7. Los estudiantes de Medicina valencianos felicitan el glorioso triunfo de la libertad contra la reacción.—Martí.

PROVINCIAS

POR TELEFONO

Regalo de los valencianos.

VALENCIA, 10. La Academia de San Carlos ha regalado a la Exposición municipal de Munich el vaciado de una pila para abluciones de estilo oriental.

El alcalde ha interesado a su colega de Barcelona para que desmienta los rumores circulares de haberse suspendido la semana automovilista de Valencia.

El gobernador civil ha enviado a un delegado por los pueblos de esta provincia para recoger las actas electorales de secciones que faltan todavía.

La colonia inglesa.—El regimiento de Zamora.

FERROL, 10. El Casino Inglés, en una reunión celebrada anoche, a la que asistió toda la colonia residente en esta población, acordó celebrar solemnes funerales por el alma del rey Eduardo y enviar un mensaje de pésame al trono británico y otro a la reina doña Ena Victoria.

Ha marchado a Londres para asistir al sepelio del rey, una comisión de oficiales del regimiento de Zamora.

MUJER MUERTA

Al regresar anoche a su domicilio, Antonio López, núm. 7, Luis Fernández, albañil de oficio, encontró muerta a su amante, Dolores Martín.

El juez de guardia, que lo era el de Chamberí, en un dictamen, procediendo al levantamiento del cadáver y su traslado al Depósito judicial, quedando detenido e incommunicado Luis Fernández.

Practicada la autopsia, los forenses certificaron que la Dolores falleció de muerte natural, siendo puesto inmediatamente en libertad Luis Fernández.

Han sido aprobados los estatutos para la fundación de una Sociedad que llevará el nombre de Asociación general del Profesorado oficial de España, debido a la iniciativa de una parte del profesorado de Madrid, de acuerdo con algunos compañeros de provincias.

El profesor oficial del Estado que desea pertenecer a la citada Asociación, o bien entorse de sus bases, puede dirigirse a D. Julio Hernández y Mas, calle de Miguel Servet, núm. 2, tercero, quien facilitará en nombre de la comisión organizadora cuantos datos se le pidan sobre el particular.

Atropello.

En la Casa de Socorro correspondiente ha sido asido un individuo llamado José González, de varias heridas en distintas partes del cuerpo que le produjo el tranvía número 68, por el que fué atropellado en la calle de Alcalá.

Accidente del trabajo.

Descargando un carro de arena en el Parque de Madrid, el obrero Antonio Martín tuvo la desgracia de caerse, causándose lesiones en la cara, cabeza y manos.

El pronóstico es reservado.

Atropello.

En la Casa de Socorro correspondiente ha sido asido un individuo llamado José González, de varias heridas en distintas partes del cuerpo que le produjo el tranvía número 68, por el que fué atropellado en la calle de Alcalá.

Accidente del trabajo.

Descargando un carro de arena en el Parque de Madrid, el obrero Antonio Martín tuvo la desgracia de caerse, causándose lesiones en la cara, cabeza y manos.

El pronóstico es reservado.

Atropello.

En la Casa de Socorro correspondiente ha sido asido un individuo llamado José González, de varias heridas en distintas partes del cuerpo que le produjo el tranvía número 68, por el que fué atropellado en la calle de Alcalá.

Accidente del trabajo.

Descargando un carro de arena en el Parque de Madrid, el obrero Antonio Martín tuvo la desgracia de caerse, causándose lesiones en la cara, cabeza y manos.

El pronóstico es reservado.

Atropello.

En la Casa de Socorro correspondiente ha sido asido un individuo llamado José González, de varias heridas en distintas partes del cuerpo que le produjo el tranvía número 68, por el que fué atropellado en la calle de Alcalá.

Accidente del trabajo.

Descargando un carro de arena en el Parque de Madrid, el obrero Antonio Martín tuvo la desgracia de caerse, causándose lesiones en la cara, cabeza y manos.

El pronóstico es reservado.

Atropello.

En la Casa de Socorro correspondiente ha sido asido un individuo llamado José González, de varias heridas en distintas partes del cuerpo que le produjo el tranvía número 68, por el que fué atropellado en la calle de Alcalá.

Accidente del trabajo.

Descargando un carro de arena en el Parque de Madrid, el obrero Antonio Martín tuvo la desgracia de caerse, causándose lesiones en la cara, cabeza y manos.

El pronóstico es reservado.

Atropello.

Tres heridos

Menudo jolín ha causado esta tarde un caballo en la calle de Fuencarral.

Serán próximamente los cuatro, cuando el jinete Antonio María Cárdenas, que se dirigía al Paseo de Recoletos, desembocó de la calle del Desengaño en la de Fuencarral en el momento crítico que un tranvía descendente bajaba a toda velocidad hacia la Puerta del Sol.

Lo estruendo de dicha calle y la velocidad que el vehículo llevaba, impidieron al jinete evitar el choque, siendo despedido por el animal, que, encabritado, rompió una de las plataformas del tranvía.

Al golpe se hirió el caballo, y furiosamente empezó a coquear, haciendo cisco el coche simon núm. 616.

Continuó el caballo cada vez más furioso, dando saltos y en una de ellas se arrojó sobre un carril de mano que conducía un muchacho llamado Marcos Cerezo, clavándose el animal una de las lanzas del carro e hiriendo al muchacho, aunque levemente.

Esto enfureció más al bruto, y al emprender otro veloz carrera derribó y pisoteó al barrendero Antonio Alvarez, que sufrió gravísimas heridas en la cabeza y distintas partes del cuerpo.

Todos los heridos, el jinete, el muchacho y el barrendero, fueron trasladados a la Casa de Socorro, donde a los dos primeros se les aplicaron pequeñas contusiones y heridas sin importancia, y al último gravísimas heridas y conmoción cerebral.

Los heridos fueron trasladados a su domicilio después de prestarles los auxilios de la ciencia, y al barrendero se le trasladó en estado agónico al hospital, no habiendo podido prestar declaración.

El caballo fué al fin reducido a la obediencia, llevándosele mal herido a la cuadra.

El conductor del tranvía ha sido detenido.

SUCESOS DEL DÍA

Entre panaderos.

Por rivalidades del oficio cuestionaron ayer tarde en una tahona establecida en la calle del Amparo, los panaderos José Cobos, Emilio San Román y Ramón del Río, sin que la riña tuviera más consecuencias que unos cuantos bofetones, por la oportuna intervención del dueño de la tahona.

Pero ayer mañana, al entrar a trabajar, se reprodujo la cuestión, saliendo los tres desafiados al Pico del Panuelo, provistos de sendos garrotes, y una vez allí, José y Emilio dieron a Ramón una paliza mucho más grande que la que el domingo dieron los republicanos a los monárquicos, y, cuidado que ésta fué de P. P. y W.

Ramón fué asido en la Casa de Socorro correspondiente de dos heridas, de pronóstico reservado, en la cabeza, siendo José y Emilio detenidos y puestos a disposición del juez de guardia.

Mendigo apaleado.

En la línea férrea del Mediodía, término de Vicalvar, fué apaleado anoche por dos desconocidos el mendigo José Sastre Orduña.

En la Casa de Socorro de la Inclusa, donde se le prestó asistencia, apaleósele la fractura del brazo derecho y contusiones graves.

El herido, que no pudo dar más detalles del suceso, ingresó en el Hospital General.

Accidentes.

Francisca Gil Sanz, de cincuenta y tres años, se cayó en la calle del Mesón de Paredes y se fracturó la pierna izquierda.

Desde la Casa de Socorro de la Inclusa, donde fué auxiliada, pasó a su domicilio, Amparo, 23.

También se cayó en la calle de Velázquez, Victoria Agudín Domínguez, y sufrió lesiones de pronóstico reservado en el tronco del cuerpo, que le fueron curadas por un médico de la Inclusa al llegar a su domicilio, Mesón de Paredes, 62.

Intento de suicidio.

Gabriela Recios Borjes intentó ayer acabar con su existencia en su domicilio, Pizarro, 6, dándose un tajo en el cuello con una navaja barbeta.

En la Casa de Socorro del Centro fué curada de una herida grave.

Después de curada ingresó en el Hospital de la Princesa.

Se ignoran los móviles que la impulsaron a matarse.

Cándida ó tonta.

Al pasar ayer por la calle de San Bernardo la joven Dominga Bermejo Parra, le salió al paso una mujer desconocida y le pidió, por encargo de su familia, varias prendas de ropa que llevaba.

La joven, sin meterse en más averiguaciones, le entregó cuanto llevaba, enterándose, cuando llegó a su casa, de que había sido víctima de un timo.

Denuncia.

D. Mateo Silveira y D. Luis Millet, director e inspector general de «La Mutual Franco-Española», presentaron ayer al Juzgado una denuncia contra un tal Federico R. Tonda por estafas de 500 pesetas.

Dicha cantidad le fué entregada a Tonda, como empleado que es de la casa, para que realizara determinados trabajos en Zaragoza, y ha distraído el dinero en atenciones particulares.

Caballo que muere.

El cochero Eugenio Fernández Miragolla sufrió ayer erosiones en la espalda, a causa de haberle molido un caballo en una cuadra de la calle de las Urosas, 7.

Las lesiones son de pronóstico reservado, según dictamen de los médicos de la Casa de Socorro.

Accidente del trabajo.

Descargando un carro de arena en el Parque de Madrid, el obrero Antonio Martín tuvo la desgracia de caerse, causándose lesiones en la cara, cabeza y manos.

El pronóstico es reservado.

Atropello.

En la Casa de Socorro correspondiente ha sido asido un individuo llamado José González, de varias heridas en distintas partes del cuerpo que le produjo el tranvía número 68, por el que fué atropellado en la calle de Alcalá.

Accidente del trabajo.

Descargando un carro de arena en el Parque de Madrid, el obrero Antonio Martín tuvo la desgracia de caerse, causándose lesiones en la cara, cabeza y manos.

El pronóstico es reservado.

Atropello.

En la Casa de Socorro correspondiente ha sido asido un individuo llamado José González, de varias heridas en distintas partes del cuerpo que le produjo el tranvía número 68, por el que fué atropellado en la calle de Alcalá.

Accidente del trabajo.

Descargando un carro de arena en el Parque de Madrid, el obrero Antonio Martín tuvo la desgracia de caerse, causándose lesiones en la cara, cabeza y manos.

El pronóstico es reservado.

Atropello.

En la Casa de Socorro correspondiente ha sido asido un individuo llamado José González, de varias heridas en distintas partes del cuerpo que le produjo el tranvía número 68, por el que fué atropellado en la calle de Alcalá.

Accidente del trabajo.

Descargando un carro de arena en el Parque de Madrid, el obrero Antonio Martín tuvo la desgracia de caerse, causándose lesiones en la cara, cabeza y manos.

El pronóstico es reservado.

Atropello.

En la Casa de Socorro correspondiente ha sido asido un individuo llamado José González, de varias heridas en distintas partes del cuerpo que le produjo el tranvía número 68, por el que fué atropellado en la calle de Alcalá.

Accidente del trabajo.

Descargando un carro de arena en el Parque de Madrid, el obrero Antonio Martín tuvo la desgracia de caerse, causándose lesiones en la cara, cabeza y manos.

El pronóstico es reservado.

Atropello.

En la Casa de Socorro correspondiente ha sido asido un individuo llamado José González, de varias heridas en distintas partes del cuerpo que le produjo el tranvía número 68, por el que fué atropellado en la calle de Alcalá.

Accidente del trabajo.

Descargando un carro de arena en el Parque de Madrid, el obrero Antonio Martín tuvo la desgracia de caerse, causándose lesiones en la cara, cabeza y manos.

El pronóstico es reservado.

Atropello.

Información política

La decantada sinceridad.

El Sr. Canalejas pretende encubrir su estrepitoso fracaso, alardeando de haber superado el triunfo a la sinceridad.

Es un recurso ridículo y previsto. El señor Canalejas aspira al dictado del héroe... por fuerza.

Igual postura quieren adoptar los restantes ministros.

Seamos sinceros, señores. Más noble sería declarar que en Madrid, Barcelona, Zaragoza y Málaga la realidad se impuso a todo cálculo y que la voluntad electoral se sobrepujó a todo amaño.

Pero ¿y en el resto de la península e islas adyacentes, imperó por igual la tan decantada sinceridad?

Muchas son ya las noticias recibidas de inicuos atropellos; pero los hay aún mayores.

Hemos tenido ocasión de oír hablar en la antecala del propio presidente a un candidato liberal, que está dispuesto a levantar el antifaz a tanto hipocrita que se halla pettechado con el eufemismo democrático.

Ministros en Palacio.

Esta mañana permaneció el Sr. Canalejas en Palacio más tiempo que el de

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses.

EL BUEN PAÑO EN EL FONDO DEL ARCA SE... APOLILLA

ESPECTACULOS PARA HOY

Comedia.—9.15.—La viuda alegre.—La Fornarina. Lara.—7.—(Vermouth doble).—Las figuras del Quijote (doble).—10.—(Beneficio de Ricardo Puga).—De cerca.—Tortosa y Soler. Apelo.—7.15.—Juegos malabares.—El cabo primero.—El método Gorritz. El amo de la calle.

Cómedias.—6.—Los perros de presa (doble, cuatro actos).—La golliemina.—La moza de mulas (doble, dos actos).—7.—La corte de Narón.—La copacencanada.—Granito de sal.—La corte de Farad.—Hoyuelos.—6.—La Tempranica.—El Cristo de la Luz.—La verbena de la Paloma.—El fin del mundo.—El Cristo de la Luz.

NUEVO PARIS

17, Espoz y Mina, 17

Calzados últimos modelos, de lujo económicos.

10, ESPOZ Y MINA, 10

Siempre tiendas de lujo

Company, lot. Puencarral, 29.

ESQUELAS

DE FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TEL. FONO 1.390.

Despacho, 40 pesetas para abogado, redacción, etcétera (principio calle Alcalá), se alquila. Razón en esta Administración.



CURAD LA DEBILIDAD Y HABREIS EVITADO LAS ENFERMEDADES

BOVRIL

TOS FERINA

Consulta especial para su curación segura en diez a quince días, con las inyecciones de «Suerro Vegetal» ó «Coquetuchina del Dr. Muñoz».

De 10 a 11, 5 pesetas. — 12 a 1, GRATIS

CALLE DE LA CRUZ, 27, PRAL.

Rived, Miranda y C. P. A. Leatad, 3, Madrid

LA CASA más económica en joyas y relojes, digan lo que quieran los que se llaman almacénistas y fabricantes de dichos artículos, es la de

LOPEZ HERMANOS

Relojes para bolsillo, a 5 pesetas.

” ” pared, a 3 pesetas.

Compran oro, plata, platino y alhajas

13, MONTERA, 13

SASTRERIA CIVICO-MILITAR DE AURELIO CERRADA

Especialidad en uniformes de todas clases, confección económica y elegante de toda clase de prendas.

CARRETA, 27 y 29, entresuelo.

Abanicos, paraguas, sombrillas, BASTONES VILLARAN, HERMANOS

ABANICOS JAPONESES MODELO EXCLUSIVO DE LA CASA

CARRERA DE SAN JERONIMO, 2.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID * Teléfono núm. 517.

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. — Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. — Envía tarifas a las personas que las pidan. **

Se admiten esquelas de defunción y aniversario.

EUROPA

Revista de cultura popular

20 CENTIMOS 20

Se publica los domingos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA: Trimestre, 2,50 pesetas. EXTRANJERO: Semestre, 5 francos.

Suscripción en las principales librerías y en la Administración, Argensola, 11.

Santalino Gayoso

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCOHORIZADO

Para la curación de la **BLENNORRAGIA, CISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA** y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación: balsámica de la esencia de sándalo, antiséptica del salol y sedante del alcanfor, son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de **SÁNDALO, COPAIBA, CUBERA**, etc., y tienen sobre las de sándalo solo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas (4,50 por correo) en las principales farmacias de España y América. **P. GAYOSO**, Arenal 2, Madrid, y Pérez Aguirre, Carretas, 22, Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RAFAEL BARRIOS

Carmen, 18.—Teléfono 123

LA MAQUINARIA ELECTRO-INDUSTRIAL (Sociedad anónima) (Antes Enrique del Campo y C.)

CAPITAL SOCIAL: 500.000 PESETAS

Oficina técnica y Expositiva: Arenal, 12, Madrid. — Almacenes: Colón, 2.

Máquinas de vapor y calderas. — Máquinas para talleres. — Motores de gas y eléctricos. — Accesorios técnicos y correas. — Dinamos y turbinas. — Grupos y empujadores. — Bombas de incendios y trasiego. — Bombas eléctricas y para pozos profundos. — Tubos de iona, goma, hierro, cobre, cristal, etc. — Herramientas de todas clases. — Material eléctrico. — Condensadores para agua y eléctricos. — Purificadores para calderas. — Filtradores domésticos para agua, recomendados por el doctor Ramón y Cajal.

Catálogos y presupuestos gratis. — Teléfono núm. 2.556. — Dirección postal: Apartado núm. 286. — Dirección telegráfica: Magneto. — Madrid.

ESTOMACALINA ALFAGEME

El más radical de los preparados existentes para combatir y curar todas las afecciones del **Estómago o Intestino**. — Único. — Ensayado en la mayoría de los Hospitales de España y recomendado por los clínicos más eminentes. Después de usar los demás preparados, tomar la **ESTOMACALINA ALFAGEME** y notaráis alivio a la primera dosis. En las principales Farmacias y en la del autor, **Conde de Romanones, 3 y 10, Madrid**. — Precio, 4 pesetas.

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto a las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto a las casas españolas que expenden tintas extranjeras a que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas **Martz**, las someterá al fallo de un tribunal de notables calligrafos, si hay quien quiera oírlos frente a ellas las tintas extranjeras para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

Expediciones a provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	La línea.	La línea.	La línea.	La línea.	La línea.
Negra superior fija.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,25
Extra negra fija.	1,50	0,85	0,50	0,35	0,25
Azul negra fija.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Violeta negra fija.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Estilográfica.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo fijas.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
De copiar, azul negro.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, violeta negro.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, carmin y rojo.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, azul y violeta.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Para timbre.	6,00	3,20	1,75	1,00	0,60
Tinta poligráfica.	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70
Tinta fija para máquina.	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70

Paquetes tinta en polvo para escuelas, a 0,40.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35, PISO 1.º—MADRID

DOCTRINAS COLECTIVISTAS y breve historia DE LAS TEORIAS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y COLECTIVISTAS POR **ALVARO CALZADO**

De venta en la Sociedad General de Anuncios, Montera, 19, y en las principales librerías de Madrid y provincias.

Precio: 2 pesetas.

CURACIÓN RÁPIDA Y SEGURA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS

Se obtiene usando solamente el conocido y acreditado producto

SANTALOL SOL

GONOROL

Unico principio activo de la Esencia de Sándalo, cuya eficacia ha sido reconocida como superior a cuantos medicamentos se anuncian para curar la **BLENNORRAGIA** en todas sus manifestaciones, **Cistitis, Albumina, Incontinencia de orina** y otras. Método sencillo y económico.

Aviso importante: Para evitar en cuanto sea posible que los enfermos puedan ser sorprendidos en su buena fe ó ignorancia, pidan siempre **SANTALOL SOL** con el nombre de **Gonorol**, que hemos patentado expresamente a dicho objeto.

Venta en todas las farmacias, dirigiendo los pedidos, reclamaciones y consultas a **FARMACIA SOL, Calle de Cortes, número 606** (chaffán á Balmes).—**BARCELONA**.

El número 32 de EL PROGRESO Edición ilustrada SEMANAL DE BARCELONA

Es la primera revista que publica información gráfica de la **Exposición Nacional de Valencia** que se inauguró el lunes, día 25. Doce planas de grabados. Retratos de Salillas y de los candidatos republicanos que luchan en distintas regiones de España. Interesantes actualidades. Artículos notables de J. Milego, R. Sánchez Díaz, Cristóbal Litran, Josep Aladern, Santiago Valentí Camp, I. L. Lapuya, etcétera.

Este es un número verdaderamente notable. Portada á tres colores. - 28 páginas Republicanas: Comprad **EL PROGRESO**-20 céntimos ejemplar

La Fortuna

MADRID

Chocolates finos Galletas y Bizcochos SISTEMA INGLÉS

De venta en todos los Ultramarinos y Comestibles.

EL RADICAL

Diario republicano.

FACTOR, 5.—MADRID

APARTADO DE CORREOS 282.

Teléfono 1.390.

SUSCRIPCIONES	Mes.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid.	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias.	2,00	6,00	12,00	24,00
Portugal y Gibralt.	2,50	7,50	15,00	30,00
EXTRANJERO				
Unión Postal.	3,00	9,00	18,00	36,00
Países no comprendidos en la misma.	3,50	10,50	21,00	42,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 70 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos en tercera plana: 1 peseta

Linia del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres a precios convencionales.

Cada anuncio abonará 0,10 pesetas de impuesto por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896.)

GRAN OCASIÓN

Santiago Rusiñol. — Paisaje copia espléndida, 1 por 1 m. — Ptas. 100.

Simeón. — El sermón de la montaña, 8 metros por 1,50. — Ptas. 225.

Carlos Haas. — Paisaje, 2,10 metros por 1,30. — Pesetas 1,80.

Razón, en esta Administración.

La Central Anunciadora

AGENCIA DE PUBLICIDAD

Esquelas, anuncios en general. La más económica. Pedit tarifas gratis. Unión agente abierta hasta las once de la noche. **FUENCARRAL, 30, 1.º**

Yartina ó mata lombrices

GRAN MICROBICIDA DE ACCIÓN SEGURA Y RÁPIDA

Remedio heroico y sin rival, al que deben la vida millares de niños. Toda caja lleva detalles para su aplicación. Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja para niños y 3 para adultos.

Antfinervioso Howard

Ó TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

¡Neurasténicos! ¡Nerviosos! No olvidar que existe este **ANTFINERVIOSO** de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará. Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios: **Pérez Martín y Compañía**.

Venta en farmacias y droguerías, a 4 pesetas caja.

Pastillas Crespo DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la **tos** se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use. Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan. Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja.

Depositarios por mayor de estos preparados: **PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA**, Alcalá, 9, Madrid.

PARA COMPRAR CALZADO BUENO Y ECONOMICO NO HAY CASA IGUAL COMO LA DE

José María Santos

EN LA calle de Toledo, núm. 26

CON INMENSO SURTIDO EN TODAS CLASES

COLOCACIONES

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta al Director del Comercial Institute: **Broadway, 573, New York, U.S. A.**

JOYERÍA DE LA VIUDA DE GRANADOS

37, CARRETAS, 37

Alhajas de la mayor novedad y gusto. — Pulseras de pedida. — Aderezos. — Botonaduras. — Bonitos modelos en cadenas de oro contradas, para señora y caballero.

ES LA CASA MÁS ECONÓMICA

REPÚBLICA ARGENTINA

FIESTAS DEL CENTENARIO DE SU INDEPENDENCIA EN 1910

Inauguración de monumentos. * Exposiciones nacionales de Agricultura y Ganadería. * Exposiciones internacionales. Congresos científicos. * Festejos populares. * Juegos Olímpicos, etc., etc., etc.

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires pedit habitaciones á **JUAN CORDEU**, propietario del

Gran Hotel Eslava y Gran Hotel Castilla

ambos situados en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hoteles de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.

No lo hay mejor.